

La boleta única de diputados, una reminiscencia.

Uuc-kib Espadas Ancona.

El sistema de elección de diputados federales establecido en México durante la Reforma Política fue una modificación del alemán. Una de sus características fue la utilización de dos boletas para esta elección, una para mayoría relativa y otra representación proporcional. Paralelamente, en la Constitución se estableció que el acceso a los hasta cien diputados a elegir por el segundo de estos sistemas se restringía a los partidos que hubieran obtenido menos de sesenta triunfos uninominales. Dadas las condiciones electorales del momento, el PRI quedaba excluido de la elección de diputados plurinominales. Esto significaba que los votos emitidos por ese partido en la boleta plurinominal no tenían ningún efecto electoral. El mecanismo fue utilizado en las elecciones de 1979, 1982 y 1985.

A partir de la segunda de éstas, grupos organizados del PRI canalizaron el voto de representación proporcional de sus agremiados hacia partidos aliados, en especial hacia el Partido Socialista de los Trabajadores, encabezado por Rafael Aguilar Talamantes y Graco Ramírez. Así, el PRI no sólo ganaba las elecciones de mayoría relativa, sino que modulaba el peso de sus oposiciones en el Congreso. Esto dio lugar a fuertes presiones de la oposición real que llevaron a una reforma legal. A partir de ésta, la votación de diputados a elegir por los dos sistemas se realiza en una sola boleta, contando el sufragio del votante para un solo partido en las dos elecciones.

La ponencia que se presenta analiza las bases legales y electorales en las que opera este sistema en la actualidad, exponiendo los problemas funcionales que el uso de la boleta única significa, y que van desde la restricción del derecho del elector a definir su voto de manera diferente en cada elección, hasta la degradación del perfil de los candidatos plurinominales. Finalmente, propone alternativas al sistema actual.